

Capítulo 1—Experiencia del Antiguo Testamento

Comenzamos nuestro estudio con la experiencia de Israel en la época de los Jueces (1400-1050 a.C.), una época de anarquía. «En aquellos días», observó el cronista, «no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía» (Jueces 21:25). Había poca cooperación para el bien común.

Por el contrario, el establecimiento de una monarquía trajo un sentido de unidad, conciencia nacional y propósito. Dio identidad y coherencia a la fe religiosa y a las instituciones civiles de Israel. Cuando los reyes de Israel gobernaban bajo Dios, siguiendo el patrón organizativo establecido por Moisés, los intereses nacionales eran mejor servidos, y el pueblo prosperaba tanto espiritual como materialmente.

Esta prosperidad proporcionó un escaparate atractivo, atrayendo a las naciones circundantes al Dios verdadero (véase Deuteronomio 4:5-8). El orden es la ley del cielo; se ve en todas las obras de Dios.